

En el TDAH es necesario realizar un diagnóstico y un tratamiento multimodal, en el que intervengan la familia, los profesionales sanitarios y el personal escolar.

[8/01/2009]

Resumen[\[texto completo\]](#) Con motivo de la publicación del libro "Hiperactivos. Estrategias y técnicas para ayudarlos en casa y en la escuela", Alberto Fernández Jaén, neurólogo infantil del Hospital de La Zarzuela de Madrid que ha participado en su elaboración junto a otros profesionales especializados en el trastorno, y algunos afectados, ha comentado que es necesario realizar tanto un diagnóstico como un tratamiento que implique a todo el entorno del niño con TDAH para mejorar la calidad de la atención, el autocontrol, y en definitiva, la evolución del niño.

El manual, promovido por la Asociación de Niños con Síndrome de Hiperactividad y Déficit de Atención, está dirigido tanto a sanitarios como a profesores y a las familias.

Según Fernández "el diagnóstico debe ser precoz para mejorar el pronóstico, mientras que el abordaje a diferentes niveles es importante. La familia, por su parte, debe entender que el niño tiene un problema y que hay que tratarlo", al igual que los profesores han de avisar a los padres cuando observan ciertos síntomas.

Para Fernández, en las próximas clasificaciones podría empezarse a hablar del déficit de atención pura. "Son chicos tranquilos, nada molestos que pasan desapercibidos y que a veces son considerados vagos e inmaduros. Son eminentemente despistados, olvidadizos, ensimismados, etc. Todos somos capaces de compensar las dificultades ante la motivación. Si estos chicos juegan a la playstation y ésta les motiva, lo hacen de maravilla, y si se les ofrece un refuerzo positivo inmediato y puntual, funciona" y realizan tareas que les cuestan o para las que tienen dificultades. "El problema es que compensa durante unos minutos, no durante el día a día de su vida".

Fernández Jaén hace hincapié en que el diagnóstico tiene que centrarse en la repercusión sobre el paciente. "Uno puede tener falta de atención por estar deprimido, por tener una dificultad comprensiva, por no estar motivado, por tener un retraso leve del desarrollo... y tener un déficit de atención. Y no todo lo inatento es un trastorno por déficit de atención, ni todo lo que se mueve es hiperactividad". Por eso es necesario realizar un diagnóstico y un tratamiento multimodal, en el que intervengan la familia, los profesionales sanitarios y el personal escolar.